

INFORME DE LA CEOE/ EL PAULATINO ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN Y LA FALTA DE RESPUESTAS POLÍTICAS Y PRESUPUESTARIAS ADECUADAS ANTE EL PROBLEMA, AMENAZAN LA VIABILIDAD DEL SISTEMA SANITARIO NACIONAL.

El envejecimiento amenaza la viabilidad del sistema sanitario

ANÁLISIS

por M.Valverde

El paulatino envejecimiento de la población amenaza al sistema sanitario nacional por el crecimiento del gasto en aumentar la protección y, sobre todo, por la futura evolución del enfermo crónico. La esperanza de vida y los avances tecnológicos y de investigación hacen que muchas patologías que antes podían considerarse mortales ahora sean consideradas como crónicas. “El progresivo envejecimiento de la población arrastra ineludiblemente un incremento en el número de enfermos crónicos y, por ende, del gasto sanitario total”. Por lo tanto, se está produciendo un incremento de la dependencia. Es decir del número de personas que necesita de ayuda para hacer una vida normal. De hecho, “si en los últimos años sólo hubiese existido la sanidad pública, [y no hubiese contado con la colaboración de la prestación privada] hubiese sido imposible atender la demanda de protección”. Estas son algunas de las conclusiones más relevantes del *Libro blanco de la Sanidad*, que ayer presentó la patronal CEOE.

Ante este reto del envejecimiento de la población y sus consecuencias, el informe detecta que, debido a la profunda crisis económica por la que ha atravesado España, el presupuesto público ha decrecido de forma constante. Además, lo ha hecho generando grandes diferencias entre las comunidades autónomas. Hay que tener en cuenta que la sanidad, junto a la educación, es una de sus competencias más importantes.

Así, en 2009, en plena crisis económica, la financiación pública de la sanidad ascendía a 70.579 millones de euros al año, lo que representaba el 6,5% del Producto Interior Bruto (PIB).

En 2015, este capítulo descendió hasta los 53.000 millones de euros, el 5,3% del PIB.

Diferencias territoriales

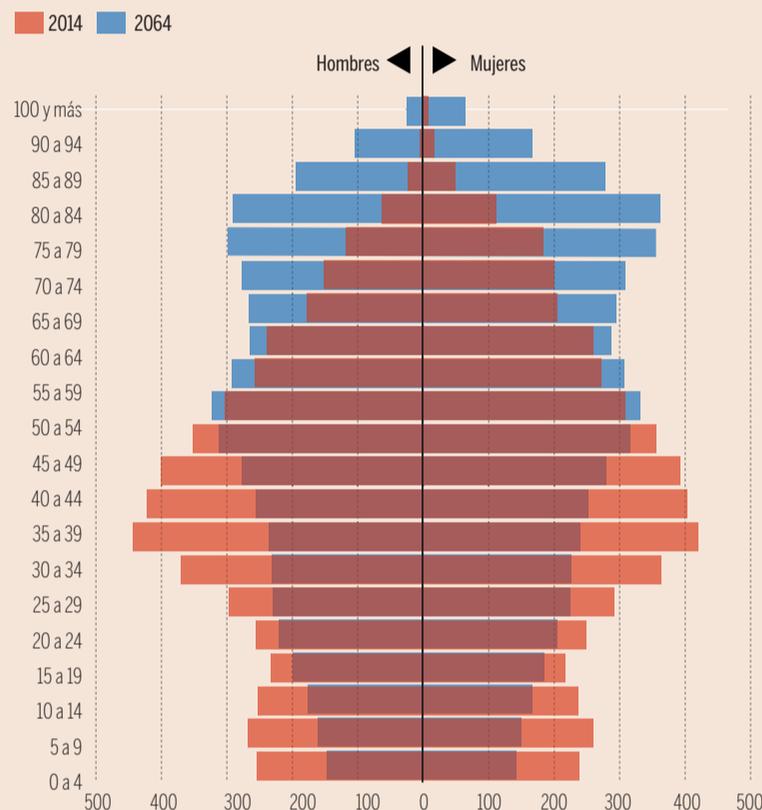
En este contexto, el gasto sanitario por habitante en España es de 1.200 euros anuales. Sin embargo, en el País Vasco, la comunidad más desarrollada en este aspecto es de 1.549 euros; 550 euros más que en Andalucía, que es de 1.044 euros.

En todo caso, en España hay en torno a 3,7 millones de personas discapacitadas, en muchos casos mujeres, de las cuales son dependientes casi la tercera parte, “y lo más preocupante es que el número se incrementa en un 2% cada año”.

Frente a este universo de atención de las personas, la patronal advierte de que la ley de dependencia, que puso en marcha el Gobierno socialista

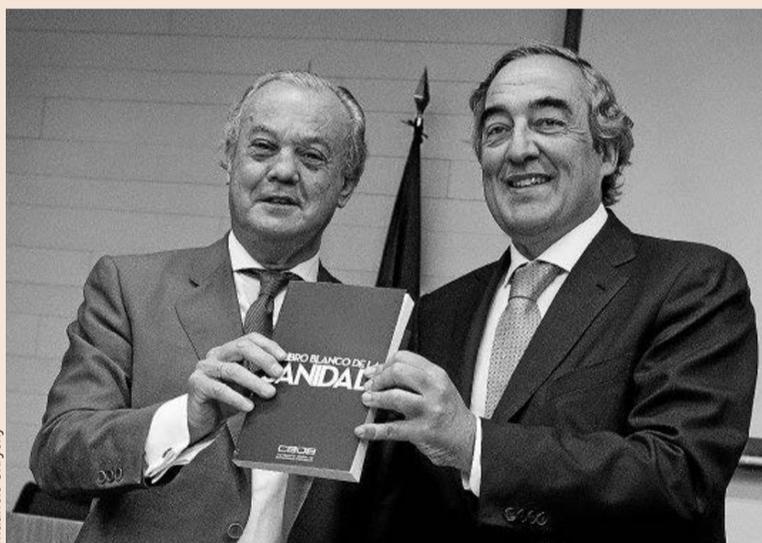
EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

En miles de personas.



Fuente: INE

Infografía Expansión



El presidente de la CEOE, Juan Rosell, ayer, con el responsable de la Comisión de Sanidad de la patronal, Carlos González Bosch.

El gasto sanitario ha descendido durante la crisis desde el 6,5% al 5,3% del PIB

(2004-2011) no ha cumplido sus objetivos. La norma estimó la creación de 300.000 empleos y sólo ha generado 115.000; el 38% de la previsión inicial.

En este contexto, el sector también resalta las sucesivas medidas del Gobierno para recortar el gasto farmacéutico, para rebajar el precio de los medicamentos. Así, entre 2010 y 2014

Los empresarios insinúan que hay que aumentar el copago ciudadano de la atención sanitaria

la facturación de las farmacias ha descendido un 14%, manteniendo el número de empleados, con una media de 3,8 por oficina. La farmacia da trabajo a 80.000 personas en toda España, que es uno de los países europeos con más establecimientos. El número de ciudadanos por despacho es de 2.140 frente a los 7.000 habitantes de

Suecia. Sin embargo, la patronal advierte de que “los sucesivos ajustes presupuestarios” en el sector de los medicamentos y de los productos sanitarios, que comenzaron en 2000, “y especialmente desde 2010”, están afectando a todos los sectores involucrados. Recortes que “están poniendo en peligro la supervivencia de las empresas nacionales de sectores industriales, tecnológicos, de distribución y de dispensación de medicamentos y de productos sanitarios.”

Por todas estas razones, CEOE plantea, entre otras cosas, “analizar y avanzar racionalmente en las posibilidades de actualizar y revisar las actuales fórmulas de aportación económica por parte de los usuarios”. Es decir, si los ciudadanos deben aumentar su contribución a la financiación de la sanidad y de los medicamentos. Bien es verdad que Carlos González Bosch, presidente de la Comisión de Sanidad de CEOE, prefiere decir que se “trata de resucitar el debate, con calma y sin prejuicios ideológicos” sobre la financiación de la sanidad, teniendo en cuenta factores como los siguientes: el envejecimiento de la población, la evolución del gasto y de las estadísticas.

Déficit crónico

“El déficit presupuestario sanitario es crónico y las deudas con proveedores y prestadores de servicios siguen creciendo. Resulta necesario que los presupuestos sanitarios de las distintas administraciones públicas sean realistas y suficientes para hacer frente a esta situación”, dice el informe de la CEOE.

Los empresarios reconocen que el Sistema Nacional de Salud “es eficaz en la gestión asistencial y muy valorado tanto interna como internacionalmente, con un alto grado de profesionalidad y alta tecnología innovadora”. No obstante, piden a las administraciones “una apuesta decidida por las fórmulas de colaboración entre el sector público y el sector privado, para aprovechar las sinergias y eficiencias que deben ser aprovechadas con una adecuada coordinación y control públicos”. El informe recuerda que la inversión en los conciertos de la sanidad pública con la privada supone ya el 12% del presupuesto sanitario público.

En relación a los servicios de dependencia, los empresarios piden un tratamiento fiscal mejor y mayores incentivos para el seguro privado. En este contexto, y como marco de todo el debate, los empresarios piden la “despolitización de la sanidad, para evitar la toma de decisiones por motivos políticos o electorales, sin tener en cuenta las necesidades reales de la sociedad”; lo que debería ser un pacto de Estado sobre la sanidad.

Rosell plantea subir los sueldos a los gestores públicos

M.V.Madrid

El presidente de la patronal CEOE, Juan Rosell, defendió ayer incentivar con una mejora salarial a los gestores del sector privado para que puedan pasarse al sector público. Es decir que un Ejecutivo no pierda mucha retribución si acepta un cargo en la Administración.

“Habría que poner algún mecanismo para que quienes están en el sistema privado se puedan ir al público ganando cantidades parecidas, con unos topes”, dijo Rosell al hablar de las llamadas *puertas giratorias*. Es decir, cuando un cargo público pasa al sector privado como responsable en una empresa de una materia que gestionaba en la Administración.

Rosell explicó su propuesta por la necesidad de que “los mejores gestionen la cosa pública”. Visto de otra manera, el dirigente empresarial lamentó que, actualmente, en la empresa privada “hay gente bien preparada y con cargos importantes a la que, a no ser que tenga gran vocación de servicio público, no les acaba de gustar ir a un cargo público: van a ganar muchísimo menos y van a estar todos los días al pie del cañón”.

Por todas estas razones, el empresario planteó que un gestor privado pueda pasar al sector público manteniendo el sueldo, aunque, lógicamente, con unos topes. “Y no solo a nivel de ministros sino de altos cargos, en España hay 550, hay que cumplir con algunas condiciones”, ha resaltado.

Igualmente, Rosell pidió también medidas para que cuando un cargo público decide pasar a la empresa privada cuente con “una serie de condicionantes para que después puedan volver al sector público”.

Los mejores

“El objetivo final es que tengamos a los mejores en los mejores sitios, que en los Ministerios, en la Presidencia del Gobierno, en las grandes empresas públicas tengamos a los mejores gestores, porque como gestionan mucho dinero, y nos interesa que esté gestionado de la mejor manera posible”.

Rosell reconoció que este debate sobre las ‘puertas giratorias’ “no es un problema español”, sino que se da en todo el mundo.